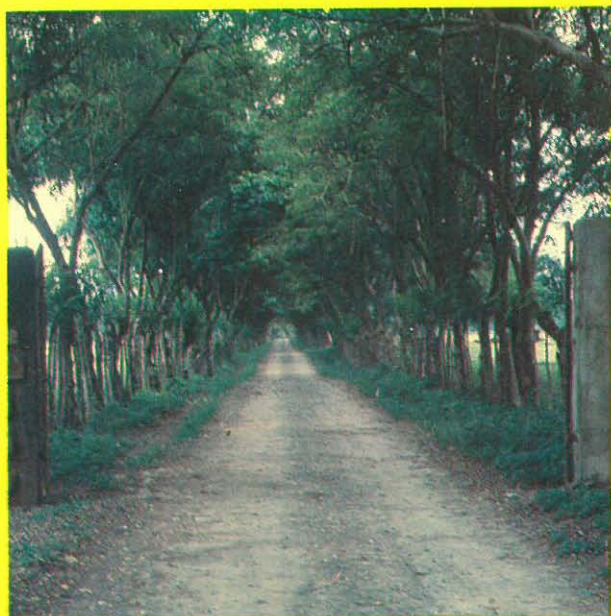


EL MADREADO

(Gliricidia sepium)



USO Y MANEJO EN CERCAS VIVAS



ANTECEDENTES

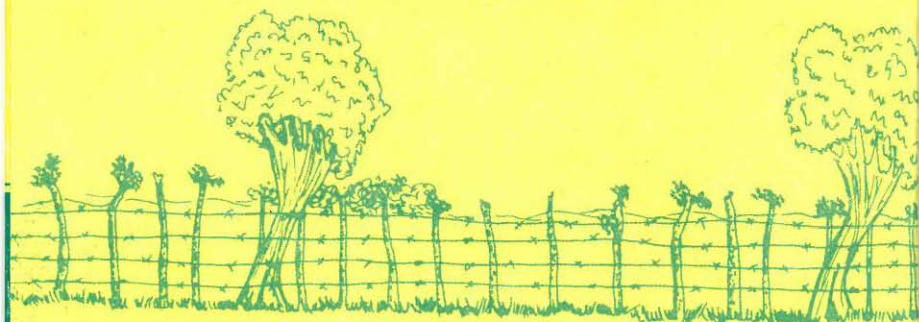
El madreado, conocido también como madero negro, cuyo nombre científico es *Gliricidia sepium* (Jacquin), es una especie forestal de uso múltiple, nativa de la región comprendida entre México y Venezuela. Crece bien desde el nivel del mar hasta los 1500 metros de altura, preferentemente en zonas con una precipitación anual entre los 600 a 2300 mm y temperaturas promedio entre 24 y 29 °C. Se adapta a suelos muy variados desde húmedos hasta secos, incluyendo suelos erodados, calcáreos y dunas; sin embargo, en zonas húmedas no produce semilla y es afectado por varias plagas.

USOS

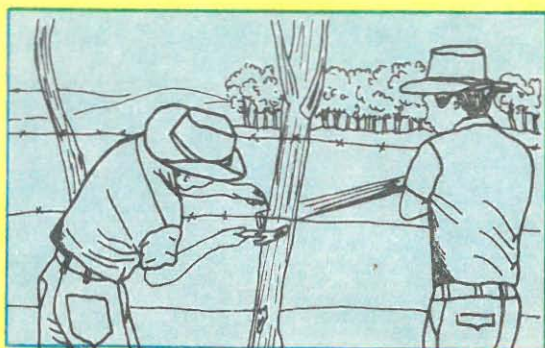
Las principales razones por las cuales muchos pequeños agricultores utilizan el madreado son: por su fácil propagación ya sea por semillas o por estacas, por su capacidad de manejo a través de rebrotes o podas de copa y por su capacidad de fijar nitrógeno. Así, entre sus productos se tiene la madera y leña de muy buena calidad, la producción de follaje que se utiliza como abono verde o forraje, la miel de sus flores, las cuales también se utilizan como alimento humano. De las podas de sus ramas se obtienen varas y tutores para diversos cultivos. Asimismo, en las fincas se destaca el uso del madreado como sombra en cafetales o potreros y como cerca viva.

EL MADREADO COMO CERCA VIVA

La modalidad del cultivo de árboles en cercas vivas, permite a los propietarios de pequeñas fincas incorporar el componente forestal en sus propiedades, sin tener que reducir el área dedicada a cultivos alimenticios y pastos. Debido a la variedad de productos forestales que se obtienen, la incorporación de cercas vivas contribuirá a



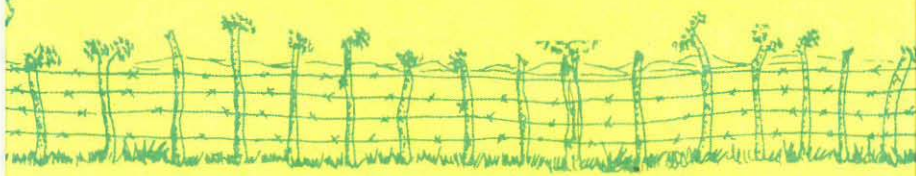
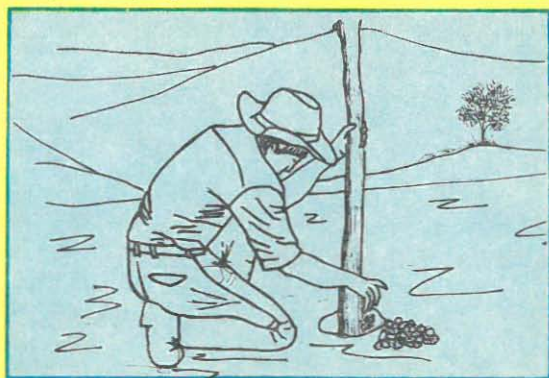
aumentar los ingresos familiares, a mejorar el suelo y a controlar la erosión; además de los beneficios que aportará al ecosistema en general.



Propagación

El madreado se propaga por medio de semillas y estacones. Cuando se va a plantar en cercas vivas se recomienda utilizar estacones de 2,5 m de largo.

Los mejores resultados se obtienen con estacas de 6 a 7 cm de diámetro y una edad entre 18 y 22 meses. Además, debe tener yemas visibles sin desgarramientos ni rajaduras. El corte apical debe ser inclinado para favorecer el escurrimiento del agua y evitar posibles ataques de plagas o enfermedades.



Preparación del Terreno

Para establecer cercas nuevas, el terreno se debe limpiar en franjas de dos metros de ancho, eliminando las malezas con machete o con herbicida. En el centro de la franja se traza la línea donde se establecerá la cerca y se abren hoyos a una distancia entre 0,75 y 2 m. Estos hoyos deben tener 20 cm de diámetro y una profundidad de 25 ó 30 cm.

Plantación

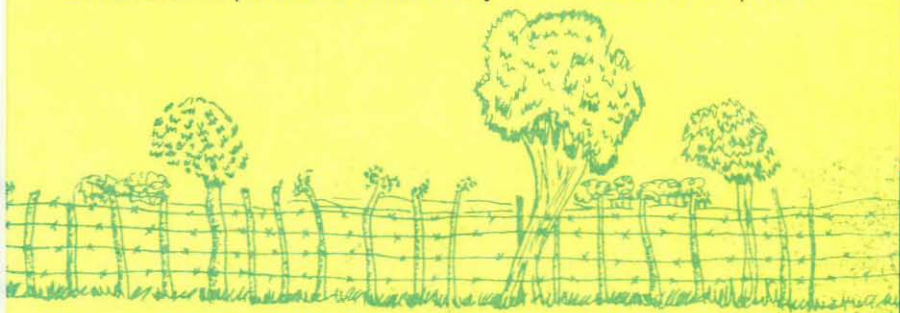
Es importante obtener los estacones en el período seco, o sea entre marzo y abril y utilizarlos lo más pronto posible. Una vez cortados deben ponerse parados a la sombra de otro árbol, con el extremo más delgado hacia arriba.

Previo a la plantación, se establecen postes templadores en hoyos más profundos, los cuales sostendrán los alambres a los que se fijarán los estacones con grapas delgadas o cintas plásticas.

Una práctica que ayuda al enraizamiento de los estacones, es depositar materia orgánica en descomposición en el fondo de los hoyos.

Poda

El objetivo de la poda es disminuir el follaje de la copa y dirigir el crecimiento y desarrollo de los rebrotes. Como resultado de esta práctica se obtiene una cantidad considerable de forraje, leña y nuevas estacas para reproducir la especie o para utilizarlas como tutores en otros cultivos. Durante la vida de la cerca se eliminan los brotes laterales para evitar el ramoneo y la deformación de los postes.



Una vez que los postes están bien establecidos, se tienen varias opciones de frecuencia de podas de los rebrotes:

- Cortes sucesivos cada 3 ó 6 meses para abono verde o forraje.
- Cada uno, dos ó tres años para obtener nuevo material para cercas, leña y varas para sostener cultivos.
- Podar sólo cuando se necesita el material.

Con la frecuencia de poda cada uno o dos años, se obtienen rendimientos de 9 a 60 tm/km; de las cuales el 43% es leña, el 22% forraje y el 35% postes y varas.

Medidas de Control

Un adecuado control de malezas evitará la competencia por nutrientes y eliminará el peligro de incendios; para ello, es importante mantener limpias la franjas a lo largo de la cerca.

El combate de plagas en cercas vivas no ha sido necesario, a pesar de la presencia de un "Gusano Cabezón", que defolia los árboles jóvenes; sin embargo, éste no ha sido un problema considerable.

Aprovechamiento

Según estudios realizados por el Proyecto Cultivo de Árboles de Uso Múltiple, MADELEÑA, una cerca viva manejada adecuadamente, retribuirá la inversión, al séptimo año de su establecimiento; además, aportará una serie de beneficios respecto al mejoramiento del suelo y el ambiente en general. Muchos agricultores de Centro América se benefician ya con los productos y servicios que aporta el establecimiento de cercas vivas. Si usted está interesado en el cultivo de esta especie forestal, consulte a los técnicos del Proyecto, quienes le darán asesoría para que en corto tiempo sea uno más de los agricultores beneficiados.